

Sexagésima Segunda Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

Inauguración

Intervención de Mónica Zalaquett, Ministra de la Mujer y la Equidad de Género de Chile, en su calidad de Presidenta de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

- Queridas Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL; María-Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres; Ministras y Altas Autoridades de los Mecanismos Nacionales para el Adelanto de las Mujeres de América Latina y el Caribe; representantes de organismos internacionales; estimadas delegadas de las organizaciones de la sociedad civil; amigos y amigas.
- A nombre del **Presidente Sebastián Piñera**, y como Presidenta de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, quiero comenzar agradeciendo de forma muy especial a todo el equipo de la CEPAL, de ONU Mujeres, y de cada uno de los países participantes, por hacer posible este encuentro, y por el valioso y comprometido trabajo que realizan día a día para convertir nuestra agenda regional de género en una realidad.
- Me llena de entusiasmo reunirnos una vez más, ¡aunque me hubiese encantado que esta vez sí fuera presencial! Aunque estoy segura de que en esta mesa, **a partir de las experiencias y lecciones que nos ha dejado el COVID-19, tendremos un enriquecedor diálogo que nos permitirá continuar avanzando juntas para lograr una recuperación transformadora** en nuestra región, donde se ponga a las mujeres en el centro.
- **En estos dos años de pandemia hemos sido testigos de la fragilidad de los logros** que tanto nos había costado alcanzar en materia de igualdad de género. En solo unos meses, nuestra región, y el mundo, vivenció un retroceso

de más de una década en participación laboral femenina, así como una escalada de violencia contra las mujeres, donde también quedó al descubierto el impacto y la severidad de la crisis de los cuidados.

- **Uno de los principales aprendizajes que nos ha dejado esta crisis es la importancia de abordar los desafíos que nos plantea este nuevo escenario, de forma colaborativa.**
 - Hemos multiplicado iniciativas colectivas, levantado recursos donde anteriormente no los había, y liderado espacios de cooperación internacional como es el Foro Generación Igualdad.
 - Asimismo, nuestros países han impulsado políticas públicas de respuesta y mitigación con perspectiva de género, así como alianzas virtuosas con el mundo privado, y articulación con la sociedad civil para integrar la voz de la ciudadanía, y en especial de las mujeres, en estos esfuerzos.
- **Hoy nos encontramos en un punto de inflexión donde se hace imperativo trabajar** para que el mundo post-COVID sea estructuralmente menos desigual. Esta crisis nos ha dado una oportunidad única para implementar acciones que nos permitan reducir las brechas de género, y así avanzar con paso firme hacia un desarrollo sostenible. **La recuperación ya está en marcha y las decisiones que tomemos hoy serán determinantes para que las sociedades del mañana sean más resilientes, equitativas e inclusivas.**
- **Por lo anterior, debemos actuar con urgencia en la reestructuración de los sistemas de cuidados.** Durante los próximos años enfrentaremos un dramático aumento en la demanda de cuidados a nivel global. Según la OIT, 2.100 millones de personas necesitaban cuidados el año 2015, y se estima que este número llegará a 2.300 millones para el 2030. Estas proyecciones, nos exigen abordar de forma innovadora la desigual distribución de estas labores, para así responder oportuna y efectivamente a los desafíos del futuro.
- **Es crucial, entonces, transitar hacia una sociedad del cuidado que impulse la valoración cultural y social que estas tareas merecen,**

promoviendo la corresponsabilidad tanto entre hombres y mujeres, como entre el Estado, el mercado, las comunidades y los hogares.

- Así también, es esencial que estos nuevos sistemas garanticen los derechos tanto de las personas que requieren cuidados, como de quienes cuidan; visibilizando los efectos multiplicadores y dinamizadores que genera la economía del cuidado; priorizando también la protección de los ecosistemas que sustentan nuestra sociedad.
- En esta línea, la Decimoquinta Conferencia Regional sobre la Mujer que se celebrará en noviembre en Buenos Aires, nos ofrecerá una oportunidad única para continuar generando acuerdos que sienten las bases para acelerar la efectiva implementación de sistemas de cuidados integrales, universales y sostenibles en toda la región.
- **Otro gran desafío que tenemos para el futuro es asegurar la autonomía económica de las mujeres**, para lo cual es primordial que cuenten con formación y herramientas adecuadas que les permitan participar plenamente en todos los sectores de la economía.
- Estamos conscientes de que la revolución digital transformó el mundo del trabajo, exigiéndonos el desarrollo de nuevas competencias acorde a las actuales demandas de los mercados. **No podemos permitir que las mujeres queden rezagadas en un mundo donde las habilidades digitales son imprescindibles** para ampliar sus oportunidades laborales y económicas.
- Para responder a este desafío, la **Alianza Regional para la Digitalización de las Mujeres en América Latina y el Caribe** se configura como un espacio fructífero de cooperación regional en pos de una transformación digital inclusiva. En este marco, celebro que diversos países ya estén trabajando con la CEPAL, en coordinación con ONU Mujeres, para desarrollar programas nacionales que mejoren el acceso de las mujeres a las tecnologías digitales.
- **Además, me llena de alegría compartir que mañana, jueves 27 de enero,**

lanzaremos la plataforma virtual colaborativa “TodasConectadas”, proyecto multisectorial que hemos desarrollado junto a ONU Mujeres, Microsoft, Mastercard y la ONG Eidos Global. A través de esta iniciativa, **esperamos otorgar competencias digitales a 3,8 millones de mujeres en la región durante los próximos 3 años**, con el fin de que puedan convertirse en ciudadanas digitales, fortalecer su empleabilidad y/o potenciar sus emprendimientos.

- Para seguir caminando en esta dirección, es necesario que los gobiernos traduzcamos estos esfuerzos regionales en políticas públicas que contribuyan al cierre de la brecha digital de género.
- **Pero debemos ir más allá: debemos impulsar acciones concretas para que las mujeres sean protagonistas no solo de la economía digital sino del sector tecnológico en su totalidad.** Para ello, es clave incrementar la participación laboral y el liderazgo femenino en tecnología, así como también, garantizar que los espacios digitales sean seguros para las mujeres y libres de violencia y discriminación. Ya que los equipos de trabajo diversos tienen un mayor grado de resolución de problemas y logran tasas más altas de productividad e innovación.
- Sabemos que las secuelas de la crisis son profundas y que tardaremos en recuperarnos de los retrocesos que sufrimos.
- **Debemos entonces seguir trabajando para superar los nudos estructurales de la desigualdad de género en nuestra región**, incluyendo la división sexual del trabajo y la injusta organización social de los cuidados; continuar derribando las barreras que impiden la autonomía económica de las mujeres; multiplicar las iniciativas que permitan su plena participación en la economía digital, y en las áreas de tecnología e innovación; así como avanzar en la integración de la perspectiva de género en las políticas relativas al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres.

- **No puedo concluir sin antes dedicarle algunas palabras a Alicia Bárcena** quien participará por última vez en su calidad de Secretaria Ejecutiva de la CEPAL en esta Conferencia Regional.
- Alicia ha trabajado incesantemente por más de una década a la cabeza de este organismo, siendo la primera mujer en ocupar el cargo de Secretaria Ejecutiva en los 60 años de historia de la CEPAL, donde se ha destacado por su liderazgo colaborativo, promoviendo siempre la igualdad entre hombres y mujeres.
- Durante su gestión se ha avanzado en una robusta Agenda Regional de Género que ha trazado una hoja de ruta para impulsar políticas que integren las dimensiones social, económica y ambiental del desarrollo, y garanticen los derechos humanos de las mujeres, desde una mirada interseccional, reconociendo el rol esencial de la sociedad civil para alcanzar estos objetivos.
- **Querida Alicia, todas y todos agradecemos profundamente tu destacado trabajo.** Sin lugar a duda, tu compromiso inquebrantable con las mujeres de la región ha sido un sello de tu labor, que dejará una importante huella en la historia de la CEPAL.
- Esperamos encontrarte en nuevos espacios, en los que, estamos seguras, continuarás abriendo caminos y articulando sinergias para que en América Latina y el Caribe las mujeres puedan desarrollarse en plenitud y con total autonomía. **Tu vocación y liderazgo son una fuente de inspiración para quienes, al igual que tú, soñamos con un desarrollo sostenible, equitativo e inclusivo para nuestra región.**
- Muchas gracias.